

Bloqueo fuera

Whiralais

Image not found.

Capítulo 1

Me suelto. Dejo que las palabras salgan como quiera, y lo que formaba el muro se derrumba.

Pacíficamente me deslizo por la hoja en blanco, y la convierto en un mosaico de colores y formas que no se ven con los ojos pero sí con el corazón. El alma vibra con cada palabra, porque se conecta con el mundo y con la vida. Sus sueños se traspasan al papel con dulzura, con armonía.

Palabras que no salen, que aparecen fugazmente por la mente pero no llegan a salir. ¿Son sólo sombras? ¿Son reales? ¿Existen de verdad o son solo deseos de crear?

Cuando la palabra no llega es desesperación. Cuando se mira la hoja en blanco y la mente se cierra es angustia. ¿Por qué, si antes éramos artífices de creación? Porque está en nuestro interior, porque es algo más que creatividad perdida o dormida. Porque es un sentimiento de amor roto, de miedo o de impotencia.

Alguna traición que hemos cometido contra alguien y que nos hemos negado a ver para no sufrir. O de alguien contra nosotros. El bloqueo suele ser una barrera para no tener malos sentimientos, y como toda buena barrera no deja pasar nada, lo bueno tampoco.

El bloqueo creativo es solo la punta del iceberg. Hay algo más siempre. No es una época de sequía, es también un miedo a terminar, a que no haya más después, o algo que nos sucedió en el pasado y que no hemos dejado ir.

A veces esas palabras no salen porque en realidad no las dejamos. El miedo es el peor enemigo. Nos paraliza, nos detiene, nos hace hacer daño a quienes queremos.

Pero se puede vencer. Con paciencia, fe en nosotros mismos y persistencia. Poco a poco, a nuestro ritmo.